

Hambre en el mundo

Antes de la crisis se habían percibido algunos problemas en el sector agrícola en el mundo

22/07/2010 - Autor: Víctor H. Palacio Muñoz - Fuente: Red Voltaire

Uno de los resultados de la crisis económica es la rápida reducción de los ingresos de la población, de tal suerte que los incrementos permanentes en los precios de los alimentos siguen limitando el acceso de estos bienes a un gran número de grupos de población de ingresos menguados, concretamente aquéllos que gastan una parte considerable de sus ingresos en la satisfacción de sus necesidades alimentarias. La consecuencia de este proceso ha sido que los sectores más afectados en el mundo sean la población urbana pobre y los compradores netos de alimentos de las áreas rurales.

Ahora bien, veamos la forma en que ha dado respuesta la agricultura mundial a los requerimientos de la población desde el punto de vista de la producción. De acuerdo con los cálculos basados en los índices de producción de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés) y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos-FAO, la producción agrícola mundial creció 3.9 por ciento en 2008 respecto de 2007; en 2009, los países de África, Asia y el Pacífico crecieron entre 2 y 2.5 por ciento; la Comunidad de Estados Independientes bajó en alrededor del 3 por ciento; los países industrializados disminuyeron su producción en casi 2 por ciento; Latinoamérica creció en más del 4 por ciento. Todo esto se tradujo en un crecimiento agrícola mundial cercano al 2 por ciento. Así como en la crisis económica, en general, los países atrasados están haciendo que la economía mundial salga a flote, lo mismo está ocurriendo en el ámbito agrícola.

Comercio agrícola y precios

En mayo de 2009, tras un nuevo repunte de los precios internacionales de algunos de los principales productos alimenticios básicos (con excepción del arroz y la carne), el índice se situó en 152, casi un 30 por ciento por debajo de su nivel máximo alcanzado en junio de 2008. No obstante, aun así era un 70 por ciento superior al valor de 2000.

La mayoría de los precios agrícolas ascendió durante 2007 y 2008, años de precios altos; pero que los alimentos básicos, en especial los cereales y los aceites vegetales, fueran los que más subieran y mostraran la mayor variabilidad llamó la atención, ya que estos productos constituyen los componentes fundamentales tanto de los ingresos rurales como de las dietas de la población pobre de los países en desarrollo.

La disminución de los precios de los productos alimenticios básicos se imputa principalmente al descenso de la demanda de los consumidores. Esta cuestión se debe a los exiguos ingresos de la gente: no hay capacidad adquisitiva para comprar los bienes que se requieren. Al mismo tiempo, esta baja en los precios tiene como causa las importaciones

realizadas de estos productos, la limitación de créditos y la reducción de la demanda de materias primas para la producción de biocombustible como consecuencia del descenso en los precios de los energéticos.

Por otra parte, los indicadores del lado de la oferta también han contribuido de forma significativa al descenso de los precios, en especial debido a la notable respuesta de la oferta de cultivos en 2008, y a la disminución de los precios de los insumos, sobre todo para el transporte.

En abril de 2009, los precios nacionales en los países en desarrollo eran, en general, muy altos. Ello, a pesar de que los precios internacionales eran considerablemente inferiores a los de 2008. Los precios internacionales de exportación de maíz, sorgo, trigo y arroz eran, respectivamente, un 31 por ciento, 38 por ciento, 39 por ciento y 30 por ciento inferiores que 12 meses antes, y entre un 37 por ciento y un 53 por ciento inferiores a los picos alcanzados en 2008.

Situación social

Todo este panorama se tradujo en mayores presiones al sector agrícola. Así, según las estimaciones actuales de la FAO, el número de personas subnutridas en el mundo, en 2008, se elevaba a 915 millones, la cifra más alta de las calculadas en los últimos tres o cuatro decenios, pudiéndose llegar a 1 mil 20 millones de personas subnutridas durante 2009.

La crisis está afectando a grandes sectores de la población. Las personas que se vieron perjudicadas en mayor medida por la crisis de los precios altos de los alimentos (la población rural sin tierras, los hogares a cargo de mujeres y la población urbana pobre) se encuentran en una situación particularmente precaria.

Evidentemente, nuestro país no escapa a estas tendencias: en 1991, el 57.9 por ciento de los pequeños productores percibía un ingreso diario menor a un salario mínimo mensual; este porcentaje se incrementó a 77 por ciento en 2003 (Valenzuela, 2007), y es posible que rebase el 80 por ciento en estos momentos. Si se sabe que para adquirir la canasta básica se necesitan 2.46 salarios mensuales, entonces podremos percatarnos de la magnitud del problema.

Víctor H. Palacio Muñoz es profesor-investigador del Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial de la Universidad Autónoma Chapingo (Mexico).

Bibliografía

- 1) FAO, El estado mundial de la agricultura y la alimentación: 2009, ed. FAO, Roma, 2009.
- 2) Valenzuela, Dolores, Los ingresos agropecuarios en México de 1991 a 2003, tesis de licenciatura, Facultad de Economía, 2007.